

Un acólito sostiene una cruz delante de la Virgen, al tiempo que el viejo Simeón, sumo sacerdote, fija su mirada sobre ella y profetiza: "Una espada de dolor atravesará tu alma".

Dos mujeres avanzan hacia el templo, una de ellas es la profetisa Ana y la otra, posiblemente, es Isabel, que acude como pariente a la celebración.

Una joven sirvienta porta en sus manos una vela encendida y una cesta con dos tórtolas para la ofrenda.



San José y la Virgen María se acercan piadosamente para cumplir lo que mandaba la ley, que obligaba a la madre a acudir al templo a purificarse después de haber dado a luz y consagrar a su hijo al Señor, ofreciendo un par de tórtolas o pictones.

Jesús, situado sobre el altar, es elevado con reverencia por Simeón, tal y como hace el sacerdote con los dones. Él es la luz con la que comienza una nueva humanidad. Todos abren sus ojos al ver esa luz que irradia el Niño.

#### PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

Primer tercio del siglo XVI

Pintura mural

Retablo mayor

Parroquia Nuestra Señora del Castillo  
Carrascal de Velambélez (Salamanca)